

■
ROBERTO VERINO
■

Ourense, 27 de noviembre de 2017

Querido Elio:

Es para mí un honor sumarme a este merecido homenaje que tu ciudad, la hermosa por más de dos milenios Córdoba, te rinde esta noche. Yo sé que ellos saben que tú eres uno de sus hijos más ilustres y, mira que la lista es, desde Séneca a Góngora, larga; pero nunca está de más repetir algunas evidencias de las que uno está profundamente convencido.

Como ellos, tú también eres grande, muy grande y, aunque la filosofía o la poesía parecen tener más méritos para la admiración que la moda, vaya banda de cobardes que seríamos los que nos dedicamos a esta última, si no estuviésemos convencidos de que también los hombres, y las mujeres, de la moda somos mujeres y hombres de Cultura.

No puedo abrazarte en persona como me gustaría, pero desde aquí quiero que te llegue toda mi admiración y todo mi cariño, porque aunque tú no lo sepas, ya va siendo hora de decírtelo, tú has sido un poco nuestro padre, el padre de esa generación a la que tu talento de diseñador y de hombre extraordinario puso el listón muy alto.

Nuestra generación recibió la antorcha de la tuya. Eres nuestro admirado maestro. Ni Jesús, ni Francis, ni Antonio, ni Adolfo, ni Ágatha, ni yo, seríamos quienes somos sin tu ejemplo. España a veces es injusta con su talento, esta vez no lo será.

Como tú dices siempre que puedes, a ti lo que más te interesa, es que la gente te quiera... Pues aquí tienes la prueba. Mira y escucha bien. España, tu España, a la que tanto y tanto quieres, te quiere. ¡Y tanto que te quiere!
¿Quieres que te lo repita?

Elio, Elio Berhanyer, España te quiere.

Roberto Verino